

(1952) 10/1/52

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
COMITE DE COOPERACION ECONOMICA DE LOS
MINISTROS DE ECONOMIA DEL ISTMO CENTROAMERICANO

PRIMER PERIODO DE SESIONES
Tegucigalpa, D.C., Honduras,
23 de Agosto de 1952.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SECRETARIO DE RELACIONES
EXTERIORES DE LA REPUBLICA DE HONDURAS, EXCMO. SEÑOR
EDGARDO VALENZUELA, EN LA SESION INAUGURAL DEL COMITE,
EL 23 DE AGOSTO DE 1952.

Señor Presidente Ad Interim del Comité de Cooperación Económica
de los Ministros de Economía del Istmo Centroamericano;

Señores Representantes de las Naciones Unidas;

Señores Ministros;

Señores:

Siempre que hombres de estudio se reúnen para tratar con buena intención y mejor voluntad asuntos de interés común, se percibe en el ambiente algo así como un aire benéfico que viene a refrescar el organismo de la humanidad doliente; y surgen, por esa virtud, en los diversos sectores sociales, nuevos anhelos, prometedoras esperanzas, firmes convicciones, alientos vivificantes, rachas de optimismo, por que en un mundo inconsistente y agitado como el nuestro hay plena - fiesta en el espíritu cuando los hombres tratan de entenderse.

Acaba de celebrarse en Tegucigalpa la Primera Conferencia de Banco Centrales Centroamericanos, que trató en forma amplia los problemas monetarios, bancarios y cambiarios de las parcelas del Istmo; y como si aquella importante Conferencia hubiese recomendado el mismo tiempo y el mismo lugar para continuar tratando asuntos de interés común en el campo de la Economía, vemos ahora reunidos en el Primer Período de Sesiones del Comité de Cooperación Económica, a los Minis

tros de Economía de Centro América y a un selecto grupo de economistas de la Comisión Económica para la América Latina, dispuesto a escuchar, para debatir con la luz de su experiencia, el informe preliminar del Señor Director Principal de la CEPAL, informe que se contrae a exponer los principios en que debe fundarse una política de integración económica, y un plan de reciprocidad correlativo, así como las posibilidades existentes en lo que se refiere a una serie de industrias propias de cada país, para llevar a la práctica, a plazo relativamente corto, proyectos de desarrollo integral y otros que precisan una acción coordinada. Además será sometido a la consideración de esta Asamblea un trabajo sobre la importancia que tiene en la integración económica la Tecnología, y otro tema sobre nomenclaturas arancelarias. Terminará el Temario exponiendo la necesidad de que la Comisión realice un estudio sobre transportes en Centro América.

Y, recogiendo la palpitación de las últimas resoluciones adoptadas o que habrán de adoptarse en estas reuniones de trascendencia indiscutible, termina el mes de agosto-prolífico en provechosas reuniones- con otras no menos importante, la que tratará, del 28 al 30 de este mes, de la organización y funcionamiento del Consejo Económico de la ODECA.

Honduras, entre sus hermanas centroamericanas, ha sido la última en ordenar algunos aspectos de su Economía-digamos para el caso su Sistema Bancario, indispensable para la aplicación de una política de estabilización económica-; por ser la última en tal sentido, tiene la oportunidad de recoger las últimas experiencias para la estructuración de sus instituciones económicas. Esta nueva oportunidad que se presenta a mi país al ser su Capital sede de la Primera Reunión de Ministros de Economía, y sede también de la reunión

de Delegados del Consejo Económico de la ODECA, a la vez que llena a los hondureños de legítimo orgullo, los llena también de positivas, grandes esperanzas. Nuestro concurso es, por lo tanto, amplio y sincero, como seguro y decidido.

En el Centro de América se dan cita hoy varios prominentes americanos para unir sus esfuerzos en el común anhelo de resolver problemas económicos que atañen al Istmo Centroamericano, eje geográfico de nuestra América; de esta América la más iluminada por el sol como observara el Sabio José Cecilio del Valle--cuya presencia se hace constar allí donde existe la preocupación por un mundo nuevo, económicamente organizado, para hacer más brillante la luz de su cultura.

En nombre del Gobierno de Honduras yo os doy, Señores Delegados, la más calurosa bienvenida, y expreso los mejores deseos - porque esta tierra os brinde una acogedora permanencia, y que sea, en particular, propicia al trabajo de vastas proyecciones que os ha traído a la Patria de Francisco Morazán.

Tegucigalpa, D.C., 23 de agosto de 1952.